



“No hay fuego en el infierno; Adán y Eva no son reales”, expone el Papa Francisco

El Jacaguero | | Miércoles, abril 2, 2014



ANTES DE ALTERARNOS CONTRA FRANCISCO ECHEMOS UN VISTAZO A LA HISTORIA

Por Luis Carlos Sánchez

La Iglesia Evangélica, como todos los grupos protestantes, ha dado continuidad a la mayoría de doctrinas que durante siglos se desarrollaron en el seno de la Iglesia Católica (IC).

Hoy, la IC hace evidente que lo que estableció como doctrina y dogma en el pasado no es coherente con la realidad actual, con la naturaleza divina ni con la misma escritura.

CON LA REALIDAD ACTUAL: Si uno entiende un poco sobre las leyes físico cuánticas que rigen el universo, el concepto de un dios tal y como lo describe el judeocristianismo, queda como un mero reflejo del ego humano y de la diversidad folklórica de las naciones que fomentaron esta fe.

CON LA NATURALEZA DIVINA: El hombre se ha empeñado a defender el sadismo de la divinidad hebrea asumiendo que por ser justo es amor y salvación; pero también es ira, venganza y castigo eterno.

Eso deja mucho que desear de una divinidad que es superada en amor y perdón por madres a quienes les han freído a sus hijos vivos en aceite y aun así han perdonado a sus verdugos.

CON LA MISMA ESCRITURA: El creyente promedio tiene una fe ciega de, que lo que ha comprado en la librería bíblica no ha sufrido alteraciones textuales convenientes y tendenciosas.

Sus teólogos saben que pasajes como (Marcos 9:44-46) es tan solo una de las tantas interpolaciones textuales que existen en la escritura.

El infierno hoy

Antes que los griegos arrebataran Judea a los egipcios, a Yaveh ni siquiera se le había ocurrido la idea de premios y castigos, tal y como los conocemos hoy, para reforzar la teología de su pueblo. No estaría mal que el lector echara un vistazo al origen de los “misterios órficos” y al “libro egipcio de los muertos”.

¿QUÉ VA A PASAR?

Ya lo había advertido en una de mis publicaciones anteriores y sin ser adivino ni profeta les diré qué sigue:

El dolor y la pena que pasaran los cristianos fundamentalistas por no haberse desvinculado del “cordón umbilical de Roma”; incluso el corpus canónico ellos lo decidieron. Este no fue oficialmente delimitado hasta el concilio de Trento (8 de abril de 1546) y desde el pasado siempre fue “pro-paulino”, “pro-romano”, y elaborado fundamentalmente desde una perspectiva helenista, no judía. Muchas de las doctrinas que siguen los mismos protestantes son producto de la intelectualidad católica, manufacturada en sus concilios.

Durante años tomamos, (y me incluyo) la escritura de una forma literal y no con el sentido que los antiguos hebreos pretendieron comunicar.

Quedan en evidencia ahora los teólogos a sueldo y las organizaciones que dejarán de ganar millones, por concepto de diezmos y ofrendas, a medida Roma siga soltando lo que sus oscuros dirigentes e intelectuales del pasado sembraron como verdad.

¡Felicidades por la decisión de Francisco!

Algo deben traerse entre manos los romanos. Y les apuesto que los protestantes no tardarán de hacer lo mismo; es más, con la Biblia “NVI” ya han comenzado a hacerlo y solo los menos despiertos se estarán privando de experimentar y entender mejor a su divinidad.

Les van a hacer falta los tormentos del infierno y sus gusanos para seguir condenando, con “amor”, a todos los apóstatas que no piensen como ellos.